



Los sábados de
Andrés Sabella

670846

Nascimento y sus libros

Cuando el libro nacional cruza una altamar de problemas, amenazado por lumbos peligrosísimos, un editor se atreve a desafiar estas furias. Es Carlos George Nascimento M., heredero de las bizarrías de su padre, el inolvidable don Carlos, a quien tanto debemos los escritores y los lectores chilenos. Don Carlos miraba con ternura la inquietud de los jóvenes y de los viejos que llegaban hasta su escritorio, llevándole un libro para que lo editase. Don Carlos nunca decía una palabra fea o desalentadora:

—Déjeme. Una de estas noches, lo leeré, con tranquilidad.

Así, muchos comenzamos a conocer la gloria de ser editados por Nascimento. La N. era una puerta abierta hacia la fama. El hijo no ha desatendido la buena lección y holo aquí, timón en mano firme, sorteando escollos y vientos contrarios, librando la batalla porque su nao de papel impreso siga navegando viento a un largo, con todos sus tripulantes en alegría.

Las pruebas resultan elocuentes: Nascimento es el editor nacional que no se arredra, el sembrador a quien embravecen los nublados. En nuestra mesa de trabajo, gozamos a la vista sus cosechas: en menos de un mes, ha publicado seis títulos excelentes: "Evolución de la Poesía Chilena", de Francisco Santana; "Marianita", de Vicente Grez;

"Cuentos Folklóricos de Chiloé", de Antonio Cárdenas Tabies; "¡Hasta Mapocho no más!", de Teófilo Cid; "Lenguaje de los Pájaros Chilenos", de Oreste Plath y "Crónicas del Tiempo Viejo", de Joaquín Edwards Bello.

Cojamos el libro de Edwards Bello. Es coger una fruta madura, fragante y jugosa, porque nuestro Maestro escribía sus crónicas, buscando redondearlas en gracia, en sabiduría y en mundo. Nunca trabajó con las ventanas cerradas; le gustaba contemplar al hombre y a la tierra, encuestarlos, y, sobre todo, le agradaba, hasta el desgarramiento, dialogar con el hombre y la tierra de Chile, para entenderlos, contribuyendo, con sus críticas, a henchirnos, a "vastecernos", ¡valga el término que se nos vino a la boca! Vastedad de simpatía y pensamiento le salían de todos los poros a Joaquín Edwards. Veamos: en la pág. 83, anota: "Hay un punto en que la inteligencia y el ritmo natural se detienen y dan paso a lo sobrenatural"; en 101: "La lisonja es más útil para el político que la verdad"; en la 200: "Rey más desgraciado que Felipe II habría que buscarlo en las tragedias griegas", etc. Joaquín Edwards Bello, un señor total, señaló que don Benjamín Vicuña Mackenna tenía "el rango de príncipe de la crónica en Chile". Honor que pasó al autor de "El Roto", por derecho de gentío.

La betulla del Norte, Autopagete, 16-X-1946. p. 2.

Nascimento y sus libros. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1976

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nascimento y sus libros. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile